LA CAMPANA DE LA LIBERTAD

Pro Solidaridad con los Estados Unidos de América al Servicio de la Democracia y por la Fraternidad de las Américas

Redactor Responsable: SEGUNDO BARREIRO
Administrador: RAUL FERNANDEZ
25 DE MAYO N.o722 - Teléfono: 9 24 57

Montevideo, Julio de 1944

Año II - Núm. 7

COMISION DIRECTIVA DE "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD"

TITULARES: M. J. Fernández Berrueta, Prof. Wáshington Buño, Eduardo Márques Castro, Dr. Leopoldo Hughes (hijo), Alberto Castells Carafí, Emilio Elena, Esc. Mario Henón, Dr. Emilio Oribe, Luis Alberto Raffo, Dr. José Joaquín Canabal, A. Raúl Núñez, Jorge L. Capurro Calamet, Arq. Carlos Gómez Gavazzo, Ernesto J. Rohr, Domingo Bruzzone, Cont. José Pedro Antuña, José P. Rodríguez Menéndez, Luis Alberto López. Mario Dufort y Alvarez, Juan Federico Piacenza, Juan Lagomarsino. — SUPLENTES: Roberto H. Barreira, Juan M. Portillo Díaz, Dr. Carlos Mirassou, Elida Picco Boggiano, Genaro Carcavallo, Ing. Arturo Márquez Illarraz, Rodolfo Fresia Eguren, Alvaro Milburn, Dr. Román Lezama Muñoz, Jaime Miller, Pedro Barford, Raúl Sienra, Héctor Armanino, José Mella, Ema P. de Ferreiro, Anselmo Soria, Ismael M. Idiarte. Francisco Freccero, Widifredo Rolando. — **COMITE EJECUTIVO:** Presidente: **Manuel J. Fernández Berrueta;** Vice: **Prof. Wáshington Buño;** Secretario: **Eduardo Márques Castro;** Tesorero: **Jorge L. Capurro Calamet;** Vocal: Cont. **José Pedro Antuña. — COMISION FISCAL:** TITULARES: Dr. Alberto Iglesias Castellanos, José Pizzorno Scarone, Quentín K. Deaver. — SUPLENTES: Dr. Ramón Alvarez Lista, Joaquín Serratosa Cibils, Ing. Guillermo Pérez Butler

HOMENAJE A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Brillante éxito alcanzado por el acto del 4 de julio

Muestras gráficas del Homenaje a la Nación de la Libertad, tomada una de ellas en el hall del Radio City a la llegada de los señores Presidente de la República y Embajador de los EE. UU. Los acompañan, entre otras personas, el Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, Dr. Folle Juanicó, el Dr. Julio Guani y los Presidentes de las instituciones organizadoras. La otra foto reproduce la sala y demás instalaciones colmadas de público que concurrió al gran acto realizado.

En la elegante y amplia sala del Cine Radio City se llevó a cabo el día 4 del corriente el acto conmemorativo del 168.° aniversario de la independencia de los Estados Unidos de América, organizado por **"La Campana de la Libertad",** "Alianza Cultural Uruguay - Estados Unidos" y "Asociación Pro Intensificación del Comercio Uruguayo - Estadounidense (APICUE)".

Representa ya una simpática tradición en el ambiente democrático uruguayo, la celebración anual de homenajes conmemorativos de la magna fecha americana, prestigiados y llevados a término, en estrecha y fervorosa conjunción de empeños, por nuestra popular institución y las dos entidades fraternas que mencionamos más arriba. La explicación de tal prueba de unidad es sencilla, pues por distintos caminos pero con una sola y única finalidad, se trata de tres fuerzas que luchan por un mismo ideal y profundamente identificadas las tres con el esfuerzo, con la trayectoria y con la grandiosa realidad que para la libertad del hombre y la perfección del mundo, constituyen los Estados Unidos de América.

El acto celebrado en este nuevo aniversario adquirió excepcionales relieves, en mérito a la adhesión del público, que asistió en número extraordinario a expresar su simpatía por el gran país del norte y su solidaridad con la tremenda lucha que sostiene aquel pueblo contra los sombríos enemigos de la civilización. Las instalaciones en toda su extensión y variedad presentaban un magnífico aspecto, colmadas de una concurrencia entusiasta y atenta.

Las localidades de preferencia fueron ocupadas por el Presidente de la República, doctor Juan José Amézaga; Embajador de los Estados Unidos, Mr. William Dawson; Ministro de Instrucción Pública y P. Social, Dr. Adolfo Folle Juanicó; ex-Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Julio Guani; Presidente de **"La Campana de la Libertad"**, Sr. M. J. Fernández Berrueta; Presidente de "Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos", Dr. Daniel Castellanos; Presidente de la APICUE, Sr. Alberto Castells Carafí; miembros del cuerpo diplomático y otras personalidades con sus respectivas señoras.

En el escenario, espléndida y profusamente adornado con las banderas de todos los países democráticos, gallardetes, luces y flores, un grupo de sesenta niñas del Instituto Crandon, vestidas con el uniforme tradicional y en gallarda formación superpuesta, formaba un bello y armonioso conjunto que realzaba sobremanera la magnificencia del cuadro total, digno del objeto del homenaje.

A cargo de estas hermosas niñas del prestigioso Colegio, se hallaba la iniciación del acto. Soberbiamente dirigidas por sus inteligentes Profesoras, cantaron los himnos uruguayo y norteamericano, que la enorme concurrencia escuchó de pie, premiando a cada terminación con estruendosos aplausos la perfecta maestría y disciplina ejemplar que ha logrado imprimirle a sus alumnas la distinguida Directora del conocido instituto educacional, señorita Jennie Reed.

En segundo término y de acuerdo con el programa confeccionado, se exhibieron dos películas reproduciendo interesantes aspectos del país homenajeado, que fueron seguidas con muestras de aprobación por la concurrencia.

En un gesto de desinterés que debe ser destacado como corresponde a la excepcional jerarquía del mismo, la parte artística del acto

(Sigue en la pág. 2)

HOMENAJE A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

(Continuación de la pág. 1)

la tomó a su cargo la eximia pianista señorita Nibya Mariño Bellini, dándole a su espontánea intervención el carácter de contribución al homenaje que se realizaba.

Está demás decir, tratándose de esta admirable virtuosa, ídolo de nuestro público, que su participación, seguida anhelantemente por el numerosísimo auditorio, imprimióle al acto, ya de por sí de soberbia brillantez, los contornos de un verdadero acontecimiento; y completó con una nota de tan superior calidad el homenaje, que el sentido que éste tenía de fervorosa adhesión a la heroica nación norteamericana, se elevó hasta los planos luminosos de una ofrenda rendida con grandiosa devoción.

Además de las estruendosas y renovadas ovaciones recibidas, la singular artista señorita Nibya Mariño fué calurosamente felicitada por nuestro Primer Mandatario, Dr. Amézaga, así como por el ilustre Embajador Mr. Dawson y demás personalidades que asistían al espectáculo.

La clausura del acto, de acuerdo con lo anunciado, estuvo a cargo de una personalidad de excepcionales relieves intelectuales y democráticos, notablemente consagrados en una larga y brillante actuación ciudadana y de alto Magistrado de intachable trayectoria, ex-Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Julio Guani.

El Dr. Guani culminó en forma difícil de superar este homenaje ofrecido a los Estados Unidos de América, que por su armoniosa realización y extraordinarios relieves múltiples asumió, en la opinión unánime de la enorme concurrencia, los caracteres de un acto memorable.

Fueron sus palabras, dichas en el tono sencillo de una auténtica sabiduría sin alardes y plenas de esa unción que irradia permanentemente su fervoroso espíritu, una bellísima y profunda oración que se escuchó con recogimiento. Sus últimos acentos fueron recibidos con una ovación vigorosa que traducía la honda y contenida emoción con que había logrado embargar totalmente al nutrido público que colmaba la sala.

He aquí el discurso del Dr. Julio Guani:

Sr. Presidente de la República;

Sres. Embajadores y Ministros;

Señoras y señores:

Cábeme el honor de participar en este acto de homenaje a la gran Nación Estadounidense, revestido de tan brillantes contornos artísticos y sociales.

Y junto a este honor, siento la satisfacción de expresar una vez más, toda la admiración, y algo más que arranca del fondo de mis sentimientos, el afecto que responde a la atracción, que sobre mi espíritu, así como sobre el espíritu de todos los hombres concientes, ejerce la inigualada trayectoria de su libertad, desde la aurora de su Independencia hasta estos momentos trágicos, en los cuales, al salvar al mundo, con Inglaterra y Rusia, lo asombra con el portentoso poderío de sus fuerzas, que no emplea con fines de conquista, sino para que sea verdad el reinado del derecho y de la justicia. En ese breve lapso de tiempo, pues 168 años en la vida de la humanidad es un momento, nación alguna ha igualado esa trayectoria ascendente, que, en ciertos períodos, ha alcanzado los límites de lo que se llama milagroso.

En la Declaratoria de su Independencia de 1776, realizada por los trece Estados que componían la Nación y redactado por Jefferson, con palabras admirables por su precisión y sobriedad, se estableció: «Juzgamos evidentes «por sí mismas estas verdades: Todos los «hombres han nacido iguales y están dotados «de ciertos derechos, entre los cuales se en«cuentran los derechos a la vida, a la liber«tad y a la procuración de la dicha».

Terminaba esa Declaratoria con un compromiso, que implicaba la firme voluntad de sostener, en todos los momentos de su existencia y tanto en el orden interno como en el internacional, los principios de derecho y de justicia que en ella se establecía, diciendo: «Por «el sostenimiento de esta declaratoria com«prometemos nuestras vidas, nuestras fortunas «y lo que es más sagrado, el honor».

Y por ese honor vilipendiado por la cobarde, pero premeditada agresión del Japón, el Presidente Roosevelt, y con él toda la Nación, cumpliendo el compromiso contraído por los fundadores de la Independencia, derrocharon y siguen derrochando sus vidas y sus fortunas, inundando de naves los mares, de aviones los cielos y de armas los continentes, para terminar con esos regímenes que han basado su existencia en la fuerza y en el espíritu de servilismo que han sabido inculcar en sus súbditos, con el fin de dominar al mundo con el satánico placer de sus creadores de llegar a ser los amos de una humanidad esclavizada.

Y dice la Declaratoria: «Enemigos en la guerra y amigos en la paz». Y para sostener la actual situación de guerra ha realizado este increíble esfuerzo esa nación, cual ninguna amiga de la paz, y cuyo espíritu pacifista encarnó, no ha mucho, su ilustre Presidente, cuando después de exponer la magnitud de aquel esfuerzo bélico, terminaba su alocución haciendo, con unción de apóstol, un llamado a la humanidad para que cumpliera aquella máxima por la cual el mártir del Gólgota, Dios u hombre, como queráis, dió su vida; aquella máxima tan sencilla, de tan fácil comprensión para los hombres de bien y cuyo cumplimiento, tan difícil por desgracia, aseguraría para siempre la Paz en el mundo: «Amaos los unos a los otros».

Al terminar, en nombre de las tres Asociaciones que prestigian este homenaje tan justiciero, ruego al señor Embajador don Guillermo Dawson, que con tanta inteligencia, con tanto tacto y con tan cordial sencillez cumple su misión en este País, que con la gran República del Norte comparte espiritualmente sus anhelos, cuya clara política internacional debe merecer el respeto de todos y que fué la primera en América que enjuició a los satélites del Eje que, abusando de nuestra generosa hospitalidad atentaron contras nuestras instituciones, pido, repito, al señor Embajador, que tanto ha hecho por la unión y comprensión de ambas naciones, que trasmita a su ilustre Presidente estos votos: Que en el año entrante, al festejarse nuevamente esta gloriosa fecha, Estados Unidos continúe inundando de naves los mares, de aviones los cielos y de medios de transporte los continentes, no para destruir lo que, durante siglos, construyó la humanidad, sino para llevar y entregar instrumentos y útiles de trabajo a fin de que el hombre respetado en su libertad, vale decir, en su dignidad, se dedique a construir aquello que la pasión criminal de unos pocos obligó a destruir; en una palabra, para que la Paz reine sobre la tierra.

Con el espíritu aún profundamente impresionado por la magnífica oración pronunciada

(Sigue en la pág. 3)

El bello conjunto de las alumnas del Instituto Crandon, que enaltecieron magistralmente los himnos uruguayo y estadounidense.

Otra vista de la sala del Radio City. Al fondo, el escenario, donde se alcanza a distinguir, junto al piano, a la eximia virtuosa compatriota, Srta. Nibya Mariño Bellini.

Embajada de los Estados Unidos de América

Montevideo, 8 de julio de 1944.

Señor Presidente de
LA CAMPANA DE LA LIBERTAD,
Don M. J. Fernández Berrueta.
Calle 25 de Mayo 722.
Montevideo.

Muy estimado señor Presidente y amigo:

Cumpliendo un agradabilísimo deber, quiero hacer llegar a usted los sentimientos de mi más profundo agradecimiento por el magnífico homenaje a mi patria realizado el 4 de julio, en el "Radio City", con motivo de la celebración del Día de la Independencia, donde se puso de manifiesto, una vez más, la franca amistad del noble pueblo del Uruguay hacia los Estados Unidos y su entusiasta adhesión a la causa de la Democracia.

Quiero expresar, además, mi íntima satisfacción por el acto, el que resultó de alta jerarquía y de perfecta organización. Junto con mi gratitud, pues, va también mi sincera felicitación a la prestigiosa CAMPANA DE LA LIBERTAD que tuvo la deferencia de auspiciarlo.

Aprovecho la oportunidad para renovarle las seguridades de mi afectuosa consideración y aprecio. (Firmado) WILLIAM DAWSON, Embajador de los Estados Unidos de América.

"LA CAMPANA DE LA LIBERTAD" RINDE HOMENAJE DE RECONOCIMIENTO A SUS GRANDES SERVIDORES

El Dr. Alberto Iglesias Castellanos fué objeto de una merecida y afectuosa demostración

Detalles de la emotiva ceremonia y discursos pronunciados

Al asumir sus funciones la Comisión Directiva que nos rige surgió la idea, aprobada por la unanimidad de sus integrantes, de rendirle un homenaje, en unión de las personas que constituyeron la Comisión anterior, al Dr. Alberto Iglesias Castellanos, queriendo testimoniarle así, sus compañeros de todas las épocas, la admiración y el reconocimiento a que se hizo acreedor aquel distinguido dirigente, por la ejemplar gestión realizada durante los dos períodos que ejerció, por elección espontánea de los asociados, la presidencia de nuestra Institución.

Según palabras pronunciadas en la oportunidad de la referencia por su sucesor en el elevado cargo, Sr. Manuel J. Fernández Berrueta, debía ofrecérsele al Dr. Iglesias un homenaje de excepcional significación y alcance, según fué excepcional la brillante obra realizada por aquél, "un homenaje de contornos perdurables y de amplias proyecciones, con entidad bastante para recordarle siempre los grandes servicios que ha prestado a la Institución y para que ésta a su vez concrete en el mismo recuerdo todo lo que la Institución le debe".

Finalmente y con la aprobación entusiasta, como decimos, de la totalidad de sus compañeros de lucha en esta cruzada de solidaridad con los Estados Unidos de América por la Libertad y la Democracia, que sostiene gallardamente **"La Campana de la Libertad"**, fué resuelto —ofreciéndole los máximos honores que puede conceder la Institución a los grandes servidores de su causa— designar al Dr. Iglesias Castellanos su Primer Presidente Honorario, colocar en nuestro Salón de Sesiones un retrato suyo con chapa de bronce indicadora de sus notables méritos y obsequiarle con un artístico pergamino firmado por las mismas numerosas personas que resolvieron el homenaje.

La proclamación de aquel honroso y excepcional título de Primer Presidente Honorario de **"La Campana de la Libertad"**, será consagrada, en acto de rigurosa solemnidad democrática, en la primer Asamblea General de socios que se realice de acuerdo con las prescripciones estatutarias.

En ceremonia que asumió brillantes proporciones —no obstante el carácter de amistosa intimidad que deliberadamente se le imprimió al acto, limitado, según ya expresamos, exclusivamente al núcleo de figuras directrices—, el 24 de Mayo ppdo., con la presencia honrosa del Embajador de los EE. UU. de Norte América, Mr. William Dawson, a quien acompañaban destacadas personalidades de la Embajada y la Asociación Americana, y con la asistencia asimismo del Asesor Letrado, Dr. Eduardo J. Couture — fué descubierto el retrato a que hacemos referencia, entregándosele además al Dr. Iglesias Castellanos, el pergamino ofrendado por los compañeros y admiradores de su destacada actuación.

Parte de los asistentes al acto de homenaje. Aparecen rodeando al Dr. Iglesias Castellanos el Embajador de los EE. UU., Mr. Dawson, personalidades de la Embajada y de la Asociación Americana, el Asesor Letrado de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD, Dr. Eduardo J. Couture, compañeros de Directiva del homenajeado y miembros de la Comisión actual.

De la simpática intimidad de los sentimientos predominantes en el espíritu de los realizadores, así como del concepto medular que dió inspiración y forma a esta parte de los homenajes otorgados a la probidad, al talento y al sacrificio aplicados por el ejemplar dirigente durante el prolongado y difícil desempeño de su encumbrado cargo, no hallamos mejor demostración para ofrecer a nuestros lectores que estas bellas y substanciosas frases dirigidas al homenajeado por el Prof. Dr. Washington Buño, Presidente en ejercicio de nuestra entidad, por ausencia del titular, señor Fernández Berrueta.

He aquí las palabras del Profesor Buño:

Dr. Iglesias Castellanos:

Al terminar vuestro mandato en la Presidencia de «La Campana de la Libertad», la Comisión Directiva entrante consideró justiciero hacer público reconocimiento de la brillante gestión por vos realizada, desde ese alto cargo. Es con ese afán que dispuso que vuestro retrato ocupe un lugar de honor en su sede y que se os entregue un pergamino, expresión del afecto y la admiración, de los que fueron vuestros compañeros de directiva, y de los que tienen ahora la tarea de orientar «La Campana». Se resolvió, también, designaros Presidente Honorario de nuestra institución.

Es con íntimo placer, y gran honor, que cumplo hoy el mandato de la Comisión Directiva, de dejar oficialmente instalado vuestro retrato, en nuestra sede y de haceros entrega de dicho pergamino.

Ha querido el Comité Ejecutivo, que este acto de homenaje tuviese un marco íntimo y cálido; que recibieseis en él la vibración afectuosa del cariño, de los que en todo momento os han acompañado en vuestra gestión, y han sabido cómo era ella de ardorosa y eficaz, y noblemente orientada hacia los fines de nuestra Institución.

Ha querido para este homenaje de hoy rehuir, expresamente, el ambiente multitudinario, poco propicio para las expresiones de afecto más íntimas, y en el que se diluye el perfume suave del sentimiento amistoso. Por una imposición de los Estatutos, vuestra designación de Presidente Honorario debe ser aprobada por una asamblea general y será allí, seguramente, donde recibireis el homenaje de la masa social que os ha seguido puntualmente en la trayectoria de vuestra gestión.

Nuestro homenaje de hoy, por vuestros amigos más allegados, aquí en nuestra casa, con la alta jerarquía que le confiere la presencia del Señor Embajador y de destacados miembros de la colectividad estadounidense, tiene un alto y querido significado.

Señor Embajador de EE. UU., señores miembros de la Comisión Directiva, Señores:

Es innecesario que yo haga aquí, hoy, el elogio del Dr. Iglesias Castellanos; de su condición de caballero, de su labor al frente de «La Campana». Todos vosotros la conocéis tan bien como yo y vuestra firma al pie del documento y vuestra presencia aquí, me dice que lo estimáis y lo valoráis tanto como yo lo estimo y lo valoro.

(Sigue en la pág. 4)

Homenaje a los Estados Unidos de América (Continuación de la pág. 2)

por el Dr. Guani y a los acordes electrizantes del himno "Dios Salve América", la enorme multitud, presidida por el Dr. Amézaga y por el Embajador Mr. Dawson, fué abandonando lentamente la sala del Radio City, cuyos amplios ámbitos se habían llenado, durante instantes que serán inolvidables, de una especie de sentimiento de religiosa solidaridad y de fervorosa identificación con el glorioso sacrificio que defendiendo la libertad del mundo realiza el pueblo norteamericano, y que precisamente en estos momentos adquiere su más suprema expresión.

No podemos terminar estas líneas sin dejar registrado nuestro más profundo reconocimiento a las personas e instituciones que, además de las nombradas en el transcurso de esta crónica, han contribuído con su acción y con sus generosos ofrecimientos, a que el acto referenciado adquiriese la brillantez que todos le reconocieron.

Aparte del invalorable favor que dicho concurso ha constituído para la total organización de dicho acto, lo consideramos, en su diversa intervención individual, como otros tantos homenajes de solidaridad y adhesión con los Estados Unidos de América.

Les rendimos, pues, la más sentida gratitud, al señor Bernardo Glücksmann, señor Héctor Armanino, Palacio de la Música, Asociación Americana, Empresa de Propaganda Emelco, diarios "El Día", "La Mañana", "La Razón", "El País", "El Diario", "El Plata", "La Tribuna Popular", "El Diario Español" y "El Bien Público", difusoras "El Espectador", "Radio Carve" y "Radio Oriental", la revista "Mundo Uruguayo", etc.

Agradecemos asimismo las conceptuosas y cordiales notas de felicitación que nos remitieron las instituciones fraternas "Acción Antinazi" y "Asociación UTE".

"LA CAMPANA DE LA LIBERTAD RINDE HOMENAJE DE RECONOCIMIENTO A SUS GRANDES SERVIDORES"

(Continuación de la pág. 3)

Soy el menos indicado para destacar en «La Campana de la Libertad» la personalidad del Dr. Iglesias Castellanos. Solamente la circunstancia honrosa de ocupar la presidencia, por ausencia del gran caballero que es el Sr. Fernández Berrueta, me sitúa en esta casi absurda circunstancia de ser yo, apenas conocido en «La Campana», quien deba homenajear en su nombre al Dr. Iglesias Castellanos. Si algo soy en este momento, a parte de la misión que me habéis confiado, es uno de ese grupo de socios de la primera hora, que nunca han ocupado posiciones directivas, pero que han seguido con atención y con fervor la obra de «La Campana» y la actuación de nuestro homenajeado en su Presidencia. Y, así como estoy hoy, yo, circunstancialmente presente en este homenaje, hay muchos, ausentes, que nos acompañan con su recuerdo y con su adhesión a «La Campana».

Dr. Iglesias Castellanos:

En nombre de la Comisión Directiva de «La Campana de la Libertad» pongo en vuestras manos este pergamino, que habéis sabido conquistar con vuestra fervorosa gestión en favor de los EE. UU. y de la confraternidad americana, desde la presidencia de nuestra Institución.

A estas conceptuosas palabras de nuestro Presidente en ejercicio, respondió el homenajeado con una magnífica improvisación.

Dijo el Dr. Iglesias Castellanos que comenzaba por agradecer emocionado, el homenaje que se le rendía y en especial al Vice Presidente, Dr. Buño, su brillante discurso.

Lamento —expresó— no poder contestar en igual forma, ya que la calidad de este acto obliga a un discurso escrito; pero aquí estamos entre amigos y puedo manifestarles el verdadero motivo de esta falta de preparación.

Explicó que por exigencias ineludibles de su profesión ha estado y continúa estando absorbido, materialmente dedicado en alma y vida a la resolución de un caso extremadamente grave y difícil, donde va en cuenta la existencia de un ser humano.

He empleado toda mi ciencia y mi conciencia —añadió— en esa lucha a brazo partido con la muerte, y realmente no he podido dedicarme a otra cosa.

Pero es la cuestión que aquí estoy entre ustedes, que vuestra bondad me ha hecho objeto del obsequio de un hermosísimo pergamino y que este acto, en el que veo a mis amigos de las comisiones que tuve el honor de presidir y que es honrado por la presencia del Embajador de EE. UU. y destacados miembros de la Embajada y de la colonia estadounidense, es calificado de homenaje.

Debo confesar en primer término —prosiguió el Dr. Iglesias Castellanos— que se me

El Embajador de los EE. UU. de América estrecha en un afectuoso abrazo —que tiene algo de símbolo— al ex Presidente de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD, Dr. Alberto Iglesias Castellanos.

planteó un caso de conciencia sobre si debía aceptar un homenaje; pero he pensado que quien como yo ha tenido padres que han constituído un ejemplo de virtudes, esposa que ha sabido acompañar dignamente la trayectoria de la vida e hijos a quienes se debe marcar una ruta, tiene necesariamente que aceptar los homenajes que los demás juzguen merecidos, siempre que prescindiendo de su propia vanidad reconozca que posee un sentido, una proporción y una intención. Y este caso es claro. Hay una proporción de intimidad, de halagadora intimidad, de todos estos buenos amigos y compañeros de lucha, que han querido objetivar en mí un homenaje patentizante de su enorme generosidad. Y hay un sentido, un sentido de confraternidad; excelente oportunidad que hemos querido todos brindarnos hoy para permanecer juntos con nuestros amigos norteamericanos, cuyo gran Embajador Dawson nos honra con su presencia, y expresarles otra vez más todos nuestros sentimientos de aprecio leal y de sincero afecto.

Y por último —prosiguió el orador— hay en todo esto una intención. Subconscientemente todos Vds. realizan en este homenaje accidentalmente polarizado en mi persona, un homenaje a un idealismo, a vuestro propio idealismo, al espíritu fervoroso que nos ha guiado a todos, —presidente, directivos, Asesor Letrado, miembros de la Comisión Fiscal— a dar nuestro tiempo y nuestro entusiasmo a una obra que, por encima de todo, tiene un enorme contenido espiritual. Porque ésto, y nada más que ésto —pero también nada menos—, es **"La Campana de la Libertad"**.

No dejó de evocar el Dr. Iglesias Castellanos la memorable jornada del 11 de diciembre de 1941, en que un grupo de ciudadanos encendidos de indignación como él por el traidor ataque a Pearl Harbor y enfervorizados de adhesión y solidaridad con los Estados Unidos de América, fundaron **"La Campana de la Libertad"** para congregar, en torno al glorioso símbolo filadelfiano, a todos los hombres y mujeres del país en cuyos corazones latiera con ardor el sentimiento de la Democracia y en cuyas frentes ardiese el sueño de salvar la libertad del mundo.

Recordó los duros trabajos de los comienzos, donde todos se portaron con igual denuedo y sacrificio, no siendo él otra cosa que un soldado más al servicio de una causa cuya propia grandeza se refleja en sus servidores. Historió los adelantos de la Institución, la labor de ayuda cumplida, cómo ésta ha sido ampliamente reconocida y valorada en los Estados Unidos —así como por su digno e ilustre Embajador en el Uruguay—, alcanzando la obra desarrollada tales proyecciones, que en estos precisos momentos acaba de recibir noticias que lo colman de satisfacción, viendo el entusiasmo realmente extraordinario con que en las más importantes Universidades de Norte América, sus profesores y las multitudes de estudiantes, prestigian e intervienen en el Concurso organizado por **"La Campana de la Libertad"**, estudiando y exaltando la personalidad de nuestro Padre Artigas.

Desarrolló con hermosos giros otros profundos conceptos sobre la fraternidad entre todos los pueblos de las Américas y la honda solidaridad y admiración a que se ha hecho acreedora la gran nación norteamericana, cuyos valerosos hijos, sin distinción de sexos ni edades, ni posición social, viven sólo buscando un sitio desde el cual les sea posible defender la civilización y las más caras libertades del hombre, para no abandonar su lugar en la tremenda lucha sino cuando la vida los abandona a ellos.

Termina el Dr. Iglesias Castellanos con estas sentidas manifestaciones:

"Cuando vuelva a mi hogar con este bellísimo pergamino, lo haré con un íntimo y profundo agradecimiento para todos Vds., con la satisfacción de un deber cumplido y con mi fe reforzada y encendida en nuestro triunfo y en la victoria definitiva y grandiosa del heroico pueblo norteamericano, que tan capacitado se halla para conquistarla y tanto ha hecho ya para merecerla".

Concluída la ceremonia, cuya sencillez no fué en ningún momento obstáculo, —al contrario—, para que se hallara revestida de la emotividad que fundamentalmente le quisieron imprimir sus organizadores, efusivos aplausos coronan las últimas palabras del homenajeado, que adquieren renovada intensidad cuando el Sr. Embajador de los Estados Unidos, Mr. William Dawson, estrecha en un afectuoso y prolongado abrazo a nuestro ex Presidente.

El concurso de ensayos sobre la personalidad de Artigas

Se desarrolla promisoriamente

Nuestros afiliados tienen conocimiento —por reiteradas publicaciones hechas desde estas columnas y en la prensa del país— del premio de 100 dollars instituído por LA CAMPANA DE LA LIBERTAD para entregar al autor del mejor trabajo presentado al Concurso organizado por nuestra Institución, sobre la personalidad ideológica de nuestro héroe, Artigas.

En dicho Concurso —el cual, según se sabe, constituye una confirmación más de nuestra lucha por ampliar y estrechar los vínculos existentes entre los pueblos uruguayo y estadounidense, estimulando a la vez el conocimiento del verdadero valor y genio democrático del Padre de la Nacionalidad— intervienen sólo estudiantes de las Universidades netamente americanas, y él ha merecido el alto honor de ser patrocinado por la Liga Panamericana de Miami, institución de mundiales prestigios.

Cumpliendo nuestra promesa de mantener a nuestros afiliados y simpatizantes al corriente de las novedades que se vayan produciendo al respecto, debemos advertir que en mérito a las lógicas dificultades que impone la guerra, hubo necesidad de prorrogar el plazo para la presentación de los trabajos, con los resultados de que informan los siguientes párrafos de una carta dirigida al autor de esta feliz iniciativa —nuestro ex Presidente, Dr. Alberto Iglesias Castellanos— por la Directora actual de la Liga Panamericana, Mrs. Phyllis Murray.

Dichas noticias demuestran, además, que ni las graves complicaciones de la tremenda situación han logrado desplazar el interés despertado por nuestro Concurso entre aquel pueblo de estupendas disciplinas.

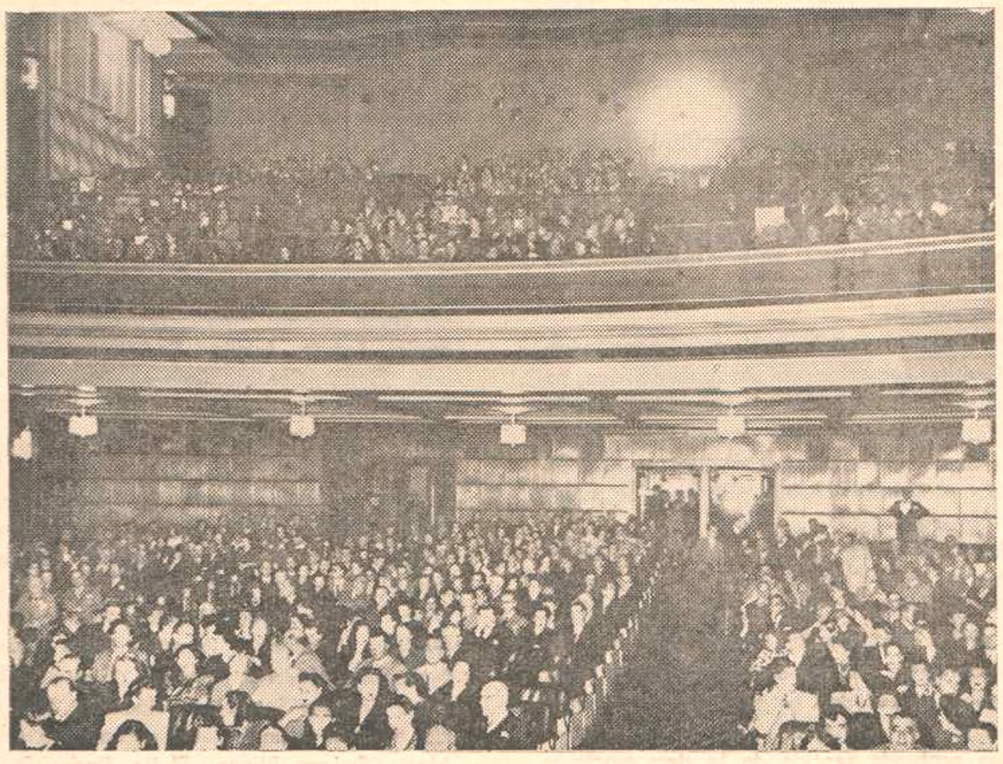
Dice así la ilustre Directora de la Liga Panamericana de Miami:

"Estará satisfecho de saber que aún antes de que los estudiantes recibieran aviso de la extensión de tiempo permitido, nos hicieron llegar varios trabajos para el concurso de composiciones.

"Estamos particularmente contentos que se haya demostrado tanto interés en el Concurso. La mayoría de nuestros colegios y universidades están actuando bajo los programas de entrenamiento de los cuerpos navales, militares y de aviación, y bajo estas circunstancias sabemos que es muy difícil mantener un entrenamiento académico. Su inmediata cooperación significa que reconocen la gran importancia de nuestras relaciones interamericanas para ellos y sus deseos de reforzar los lazos culturales entre nuestras dos naciones".

Fondos para el Ejército de los Estados Unidos

Espectáculo público auspiciado por "La Campana de la Libertad"



Aspecto que ofrecía la sala del Cine Metro instantes antes de iniciarse la exhibición de la película "La Alegría del Regimiento". Obsérvese que aún con inúa llegando público.

Nuestra Institución logró una vez más ver confirmados sus prestigios como entidad ayudista y de arraigo profundo en la conciencia democrática uruguaya.

Bastó que se requiriese su colaboración auspiciando un espectáculo público en beneficio de las fuerzas armadas norteamericanas, para que el acto realizado en esas condiciones alcanzase el más rotundo y persistente éxito de concurrencia.

Después de su triunfal exhibición en todas las grandes ciudades de los Estados Unidos, de la famosa película «La Alegría del Regimiento» —cuyo producido es íntegramente destinado al «Fondo de Auxilio del Ejército norteamericano» y cuyo reparto incluye a 350 hombres de las fuerzas armadas de la gran democracia del norte—, llegó aquélla a Montevideo para ser exhibida en el Cine Metro.

«*La Campana de la Libertad*» se sintió honrada con la invitación que se le hizo de patrocinar entre sus afiliados el espectáculo de la referencia, y nuestra Comisión Directiva —eficazmente secundada por el Comité Femenino de reciente constitución— puso manos a esta obra de colaboración con el Ejército de los EE. UU., exhortando a sus asociados a concurrir a las exhibiciones, brindándoles así además la oportunidad de rendir un sencillo homenaje a los valientes que, constituídos en Soldados de la Libertad del mundo, lo están dando todo defendiendo los más caros ideales de la humanidad.

Del resultado de nuestra exitosa intervención —aparte del elocuente testimonio que comporta la fotografía con que engalanamos estas líneas— ofrecemos a continuación la confirmación terminante de las expresiones contenidas en la siguiente nota:

«WARNES BROS. FIRST NATIONAL SOUTH FILMS INC.

Cancelones 1238 Montevideo

Mayo 26, 1944.

Comisión de
La Campana de la Libertad,
25 de Mayo, 722
Montevideo.

Muy señores míos:

Acabamos de tener una semana en el cine Metro, con el film «LA ALEGRIA DEL REGIMIENTO», que sobrepasó todas nuestras esperanzas.

En consecuencia, vamos a poder mandar más dinero al Fondo Auxiliar del Ejército de lo que calculábamos, lo que nos llena de orgullo.

En la carta que escribo a Nueva York sobre el estreno de esta película en Montepideo, pongo en conocimiento de mis jefes todo el apoyo que Vds. nos han prestado.

No quiero terminar esta carta sin agradecerles efusivamente por esta ayuda. Estoy seguro de que sin ella el éxito que hemos obtenido con esta película no hubiera sido posible. Pueden estar seguros de que los esfuerzos generosos y desinteresados hechos por esa organización en pro de este film, o sea, del Fondo Auxiliar del Ejército, son apreciados en todo su valor.

Sin más, reiteramos a Vds. nuestras gracias y quedamos sus attos. Ss. Ss.

WARNER BROS. FIRST NATIONAL SOUTH FILMS INC.

Arthur S. Abeles, Jr.
Gerente.

Excelente labor de nuestros Comités

La Exposición "Hacia la Victoria" en Paysandú

El 11 de junio último, con los auspicios del Comité de Paysandú de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD, se llevó a cabo en aquella ciudad el acto inaugural de la gran exposición de fotografías de los Estados Unidos en guerra, preparada para la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos por el Museo de Arte Moderno de Nueva York y presentada por la Asociación Americana del Uruguay.

En tal oportunidad, como en tantas otras de significación democrática y profunda adhesión a los Estados Unidos, nuestros amigos de Paysandú dejaron bien establecidos la ejemplar capacidad organizadora y espíritu de fervorosa cooperación que los caracteriza y que hacen de nuestra entidad representativa en la batalladora localidad sanducera, uno de los más fuertes baluartes de los ideales que defiende LA CAMPANA DE LA LIBERTAD.

A dicho acto —cuya aglomeración entusiasta de público se repitió en los días sucesivos— asistieron el señor Intendente Municipal, Esc. José A. Verocay, Cónsul Británico señor W. Bradbury, autoridades de las más importantes instituciones de Paysandú, representantes de la Embajada y de la Asociación Americana y miembros del Comité de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD, cuyo activo Vice Presidente, Dr. Isidoro Leirana, pronunció un hermoso discurso.

Lamentamos que el poco espacio de que disponemos no nos permita extendernos con mayores detalles, quedándonos sólo sitio para felicitar calurosamente a nuestros esforzados compañeros de lucha por el significativo éxito obtenido.

Los señores Luis A. López y Mario Dufort y Alvarez

Se han incorporado a nuestra Comisión Directiva, en carácter de titulares de la misma, los señores Luis A. López y Mario Dufort y Alvarez.

Damos esta noticias en la seguridad de que ella ha de causar satisfacción a nuestros consocios, por el valioso aporte que para la defensa de nuestros principios y el engrandecimiento de nuestra Institución, puede esperarse de las destacadas condiciones ciudadanas y bien probada fe democrática que constituyen la personalidad de estos dos nuevos integrantes de la Comisión actual.

Aunque en el caso del señor López, se trata de uno de los fundadores de nuestra Institución y antiguo dirigente activo de la misma, aprovechamos para saludar su reincorporación y el advenimiento del señor Dufort y Alvarez, con nuestra mejor cordialidad, augurándoles el mayor de los éxitos en sus gestiones.

EL PABELLON BLANCO, ROJO Y AZUL

Historia del origen de la bandera de los EE. UU.

Cuando las Trece Colonias declararon su independencia, se hizo necesaria una bandera que fuese emblema de su unión. El Congreso resolvió "que la bandera de los Estados Unidos tendría 13 franjas, rojas y blancas alternadas; que la unión la representarían 13 estrellas blancas sobre fondo azul, que semejaran una constelación..."

Según la tradición, el primer emblema de la nueva nación de las Américas lo cortó y cosió Betsy Ross (1752-1836), tapicera de Filadelfia. Se dice que Washington, Robert Morris, otro prócer de la Revolución, y el General George Ross, cuñado de Betsy, se personaron en su pequeño taller y le pidieron que les hiciera una bandera.

Son varios los cambios que ha sufrido el diseño de Betsy, pero a través de los años se han conservado las franjas y el campo azul. Cada vez que ingresa en la Unión un nuevo Estado se añade una nueva estrella. Al ser admitido en 1912 el Estado de Arizona, el número de estrellas llegó a 48, dispuestas —como lo están hoy— en seis hileras horizontales de ocho estrellas cada una. El número de estrellas indica, por lo tanto, el número de Estados de la Unión, y las franjas representan los 13 Estados originales.

Magnífica interpretación del derecho

Expuesta por un magistrado Norteamericano

El señor Robert H. Jackson es uno de los hombres más jóvenes que hayan sido designados hasta la fecha para ocupar el puesto de Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos. Ha adquirido en su patria una reputación verdaderamente envidiable como jurisconsulto, estadista, administrador y Juez. En un discurso pronunciado ante la Federación Interamericana de Abogados, en Wáshington, definió de esta magnífica manera —manera norteamericana— su concepto del Derecho:

"No servimos bien al Derecho, sea éste escrito o consuetudinario, mientras limitemos nuestra visión de la función profesional a la causa que se ventile, o si la confinamos al sector del trabajo profesional que se ejerza en una sola nación cualquiera. Es considerable el riesgo que corre el abogado al preocuparse sobremanera de la rutina y lo transitorio. En esta coyuntura, no estaría de más citar la vieja anécdota de los picapedreros a quienes se preguntó qué hacían. El primero dió la respuesta nada idealista, aunque muy práctica, de: "Me gano la vida". El segundo. sin levantar la vista de su trabajo, replicó: "Estoy picando esta piedra". Mas al tercero se le iluminó el rostro al responder: "Construyo una catedral". Nosotros también, démonos o no cuenta de ello, hacemos algo más que ganarnos la vida o defender pleitos particulares. Estamos construyendo la estructura jurídica que protegerá el altar de la libertad humana. . . el edificio que expresará la fe del hombre en sus méritos y en su capacidad de ser libre".

Este concepto norteamericano del Derecho —admirablemente expuesto por un Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos— es el que defiende en los postulados que sustenta, "LA CAMPANA DE LA L IBERTAD".

Comité femenino "La Campana de la Libertad"

Su constituciòn con la presidencia de la Srta. Renée Saralegui Leindekar

Nuestra Comisión Directiva y Comité Ejecutivo, no se dan tregua en el afán de seguir adoptando medidas y tomando iniciativas tendientes a asegurar un engrandecimiento y una capacidad ayudista cada día mayores, de nuestra Institución.

Con cabal y meditada exactitud, nuestros dirigentes sostienen el criterio de que correlativamente con el supremo esfuerzo que por alcanzar la gran victoria definitiva realizan los valerosos Soldados de la Libertad, deben marchar el ritmo y la eficiencia de nuestra acción solidaria.

De acuerdo con tal principio fué constituído un Comité Femenino de propaganda que ya inició sus actividades en ciertos sectores de la opinión pública, para el logro de un más completo conocimiento de nuestra obra y una más vasta y consciente difusión y defensa de nuestros postulados.

Le fué ofrecida su constitución y la presidencia de dicho Comité —que fueron aceptados— a la Srta. Renée Saralegui Leindekar, altamente conceptuada figura femenina de nuestro medio, por sus destacadas dotes intelectuales, la seriedad de su labor y la noble trayectoria de su fino espíritu, donde se afinca un profundo sentido de la democracia y palpita el más hondo fervor por la fraternidad de las Américas.

El Comité Femenino de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD que, según decimos y pese a su reciente data, ya comenzó a dar pruebas del acierto de la medida adoptada y de su útil y promisoria gestión, quedó integrado de la siguiente manera:

Srta. Renée Saralegui Leindekar, señoras Berta Martino Pastori de Albanell Mac Coll, Susana Supervielle de Hughes Mañé, Aída Iraola de Marques Castro, Clotilde Turena Stajano de Paysee Reyes, Palmira Bordaberry de Risso Villegas, Cotina Jiménez de Aréchaga de Pisano Blanco, Laura Hill de Arteaga, María Inés Sosa Díaz de Leindekar, Ofelia Mañé Hamilton de Pazos, Dinorah Chouy Terra de Supervielle, Beatriz García Lagos de Bayce, Selva Berro de Ponce de León, Isabeau Oneto de Matho Puig, Ady Milburn Leindekar de Supervielle, María Antonieta Susviela de Preve Pastori, Violeta Llovet de Eisner, Emma P. de Ferreiro, Ana Barreiro de Terra Suárez, Leonor Seré de Sapriza, Margarita Aldabe de Comas Nin, Blanca Sosa Díaz de Lanza, Estela Jaume de Toucon Noble, Martha Rohr de Guani Balparda, Celia Antuña de Sbárbaro, María Angélica Etchegaray de Braga, Teresa Baque de Vaeza Belgrano, Martha Arrosa de Terra Suárez, Adela Da Costa de Regules, María Traibel de Montero Lafone, Raquel Brunet de Miller, María Concepción Mañé de Terra Maza, Martha Puig de Brito del Pino, Viviana Carve de Carrau y señoritas Angela García Lagos Ramírez, Socorro Villegas Morales, María Elena Iglesias Puig, Susana Cosio, Coralie Fabini Arquín, Adelina Rodríguez Silva Valdés, Elvira Comas Amaro, Elisa Carbajal Bosch, Zulma Castells Burmester, Violeta Garesse Lussich, Maris Celia Castro Nin, Nibya Mariño Bellini, Elvira Pittaluga Ibañez, Lucy Araújo Colignon, Concepción Zorrilla de San Martín Muñoz, Elena Hughes Ramos, Beatriz Rossello Hamilton, Lucía Castells Burmester, Raquel Carvallido Albin, Julia Sara Reta Sosa Díaz, Blanca Pereda Valdés, María Carmen Muñoz Moratorio, Amelia Berro Ferreira, Margarita Alvarez Platero, Elvira Iglesias Puig, Graciela Saralegui Leindekar, Sara García Morales Mundell, Isabel Lacueva Castro, Marta Suárez Blixen, Elvira Barbe Suffern, Laura Saavedra Victorica, María Inés Torrendell Larravide, Celia Pons Christophersen, María Nelia Lussich Barreiro, Perla Hernández Da Silva, Susana Barcala Staricco, Liana Montaño Rovira, Malena Pérez Marexiano, Isabel Vivo Bonomi, Judith Acosta y Lara Díaz, Julieta Martínez Gallinal, Sara Torrendell Larravide, Carmen Baque Vega, Raquel Gallinal Artagaveytia, Amalia Nicolich Fonseca, Isabel Vidal Mousques, Malvina Arrospide Aldabalde, Paulina Piñeyro Vanrell.

Sr. Afiliado:

Vd. ya dió una prueba de los ideales democráticos que sustenta, afiliándose a nuestra Institución. Ofrezca otra prueba más. **Busque un nuevo socio.** Llénele Vd. mismo la siguiente solicitud, hágala firmar, y envíela a nuestras oficinas, **25 de Mayo N.° 722.** Le va a costar poco trabajo. El pueblo uruguayo es esencialmente demócrata. **¡Haga otro socio!**

Solicitud de Afiliación

..... de 194...

El abajo firmado .....

enterado de los principios que a continuación se expresan:

1.° Solidaridad con los Estados Unidos de América en su lucha por la Libertar, el Derecho y la Democracia;
2.° Fraternidad entre los Pueblos de las Américas;
3.° Defensa de los ideales democráticos;

declara aceptarlos plenamente, así como respetar en un todo la reglamentación de la Asociación "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD" en mérito a lo cual solicita la admisión como socio de esa entidad, comprometiéndose a abonar mensualmente la cantidad de

$ .....

Firma .....

Domicilio .....

Dirección comercial o personal .....

....

EL HIMNO NACIONAL NORTEAMERICANO

"THE STAR SPANGLED BANNER" (la "Bandera Tachonada de Estrellas") fué reconocido como himno nacional de los Estados Unidos en el 1931. El texto de la canción lo escribió Francis Scott Key, un joven abogado, en la madrugada del día 14 de setiembre de 1814. La Nación se encontraba a la sazón envuelta en el conflicto que la historia conoce como la Guerra de 1812, y las fortificaciones que defendían el puerto de Baltimore habían sido sometidas a un furioso bombardeo que duró toda la noche. Quiso el destino que Key se encontrase en esa ocasión a bordo de un barco de intercambio de prisioneros en el cual vino desde la ciudad de Washington con objeto de gestionar el rescate de un amigo que había sido capturado por los ingleses. Se tomó la tonada de **To Anacreon in Heaven,** canción inglesa muy popular en aquel entonces.

Los primeros dos versos expresan el regocijo del poeta al ver, a la luz de la aurora, que la bandera aún ondeaba sobre los baluartes, después de toda una noche de bombardeo por el enemigo. El tercero abre ancho cauce al alborozo por la derrota del enemigo. Sigue el coro, que tantos repiten:

Y la bandera tachonada de estrellas triunfante aún flamea
Sobre la tierra de los libres y el lar de los valientes.

El final del himno es toda una apoteosis, con un férvido ruego por el porvenir de esta tierra "que al cielo plugo rescatar", y una sentida loa de aquel "Poder que nos unió y nos salvó como nación".

El conocimiento de nuestra institución

Interesante anécdota

Nos parece interesante relatar a nuestros lectores la siguiente anécdota, que pone de manifiesto, de manera harto elocuente, el conocimiento fuera de fronteras que de nuestra Institución se posee, aún en medios y por personas en que dicho conocimiento resulta una verdadera e inesperada revelación.

Por razones fáciles de comprender —razones de guerra, desde luego— omitimos dar nombres y señalar lugares que, por otra parte, no son indispensables para que lizados por nuestro Presidente durante su curiosa y halagadora significación.

En uno de los viajes en ferrocarril realizados por nuestro Presidente durante su reciente permanencia en EE. UU., llamó la atención de un alto miembro de las fuerzas armadas de aquel país, la insignia de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD que nuestro Presidente lucía, según su costumbre, en el ojal del saco. Al informar el señor Fernández Berrueta a su ocasional compañero de viaje lo que dicha insignia representaba, aquél se apresuró a manifestarle que en una lejana región donde él había sido destacado por algún tiempo, un compañero de armas comentó con entusiasmo la existencia de LA CAMPANA DE LA LIBERTAD en el Uruguay, revelando el amplio conocimiento que de nuestra Institución poseía.

Hemos juzgado de sumo interés para nuestros afiliados repetir en su originaria sencillez y sin comentarios esta expresiva demostración de los insospechados alcances adquiridos por esta fuerza democrática que ellos componen y sostienen, al par que confirma la razón que nos asiste cuando los exhortamos a que usen permanentemente, y exhiban como un galardón, nuestro bello y prestigioso emblema.

POSIBLES EXTRAVIOS DE ESTA PUBLICACION

Pedido a nuestros asociados

Pedimos a nuestros suscriptores —que lo son automáticamente todos los afiliados a LA CAMPANA DE LA LIBERTAD— se sirvan informarnos cada vez que dejen de recibir nuestro Boletín, después de anunciarse su aparición por la prensa, que como se sabe se produce bimestralmente.

La Institución —que realiza un verdadero esfuerzo en mantener la presente publicación, con el interés principal de tener a sus afiliados debidamente informados de las actividades que desarrolla y de la forma en que invierte sus fondos— pone especial empeño, para bien de todos, en que no quede frustrada, por causas en general fácilmente subsanables, la finalidad por la cual efectúa dicho esfuerzo.

NUEVA CAMPAÑA DE INSULINA PARA LAS NACIONES ALIADAS

Acción Antinazi de Ayuda a los Pueblos Libres, ha iniciado una campaña por 10 mil pesos de Insulina para las Naciones Aliadas. Esta campaña se realiza respondiendo a una solicitud de la Cruz Soviética, y luego de ser consultadas las Cruces Rojas de los países aliados que tienen igual necesidad de este medicamento.

Acción Antinazi exhorta en consecuencia a todos los ciudadanos antifascistas e instituciones democráticas, a efectuar sus aportes para enviar rápidamente este medicamento, que contribuirá a salvar la vida a los soldados aliados heridos por la metralla nazi. Se han impreso bonos por valor de $ 0.25, 0.50, 1.00, 5.00, 10.00 y su importe puede destinarse a cualquiera de los países aliados. Estos bonos están en venta en la Sede Central, 18 de Julio 1513, teléfono 4-90-81, y en los comités filiales.

Balance de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD" - Montevideo

ESTADO DE INGRESOS Y EGRESOS POR LOS 29 MESES TERMINADOS EL 31 DE MAYO DE 1944

INGRESOS

SUSCRIPCIONES	al 29/2/44	83.944.83	
	al 31/5/44	12.194.05	96.138.88
DONACIONES	al 29/2/44	218.00	
	al 31/5/44	10.34	228.34
INSIGNIAS	al 29/2/44	2.780.45	
	al 31/5/44	50.00	2.830.45
COMEDOR DE LA LIBERTAD:			
Donación de la Unidad EE. UU.		2.700.00	
Donación Cruz Roja Uruguaya .		600.00	
Donación Asoc. Bancarios del Uruguay	1.918.85		
Donación Asoc. Bancarios del Uruguay	20.00	1.938.85	5.238.85
PROPAGANDA	al 31/5/44		570.00
Total de Ingresos			105.006.52

EGRESOS

Adquisición de MUEBLES Y UTILES			
	al 29/2/44	1.032.50	
	al 31/5/44	328 50	1.361.00
Compra de INSIGNIAS	al 31/5/44		1.632.50
GASTOS GENERALES	al 29/2/44	16.566.79	
	al 31/5/44	3.038.69	19.605.48
DONACIONES	al 31/5/44		12.50
PROPAGANDA	al 29/2/44	5.213.71	
	al 31/5/44	511.74	5.725.45
COMEDOR DE LA LIBERTAD			
	al 29/2/44	3 960.77	
	al 31/5/44	549.69	4.510.46
BOLETIN	al 29/2/44	700.11	
	al 31/5/44	331.81	1.031.92
GARANTIA "PORTE PAGO" en depósito			25.00
OBRAS SOCIALES al 31/5/44			473.50
ASIGNACIONES FAMILIARES al 31/5/44 ...			44.05
Total de Egresos			34.421.86
Exceso de Ingresos sobre Egresos Generales			70.584.66
A deducir: (Contribuciones)			
UNIDAD ESTADOUNIDENSE DE LA CRUZ ROJA URUGUAYA. Entregado en igual valor de lanas manufacturadas	37.858.93		
A disposición en efectivo al 31/5/44	18.841.07		
Donación al "Comedor de la Libertad"	2.700.00	59.400.00	
CRUZ ROJA URUGUAYA al 30/11/43		5.400 00	
COMEDOR DE LA LIBERTAD. Saldo disponible		728.39	65.528.39
Fondos disponibles			5.056.27

ESTADO DE ACTIVO Y PASIVO AL 31 DE MAYO DE 1944

ACTIVO

MUEBLES Y UTILES			1.361.00
EXISTENCIA EN INSIGNIAS (3.173 Insignias)			653.81
GARANTIA PORTE PAGO			25.00
FONDOS EN CAJA Y BANCOS:			
Srta. Elida Picco (en Artigas)		281.43	
Banco República (Central)		5.503.23	
		5.784.66	
Menos: en custodia			
COMEDOR DE LA LIBERTAD		728.39	5.056.27
Bco. Rpca. — LA CAMPANA DE LA LIBERTAD — UNIDAD ESTADOUNIDENSE			18.841.07
En custodia. — Comedor de la Libertad		728.39	26.665 54

PASIVO

UNIDAD ESTADOUNIDENSE	18.841.07	
COMEDOR DE LA LIBERTAD	728.39	
FONDO GENERAL	7.096.08	26.665.54

Dr. WASHINGTON BUÑO,
Presidente en Ejercicio.

JORGE L. CAPURRO CALAMET.
Tesorero.

Al señor Presidente de la Comisión Directiva de la Asociación "La Campana de la Libertad", Dr. Don Washington Buño.

De acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 12 de los Estatutos de la Asociación "La Campana de la Libertad" certificamos que hemos examinado los libros de contabilidad de la Asociación y la documentación justificativa y hecho constancia de la exactitud de las cifras del estado de Ingresos y Egresos por los 29 meses (veintinueve) terminados el 31 de Mayo de 1944 y del estado de Activo y Pasivo a esa fecha.

Montevideo, Junio de 1944.

Dr. Alberto Iglesias Castellanos — José Pizzorno Scarone

Quentin K. Deaver

LA PLEGARIA DE LA INVASION

En este mismo número extraordinario que LA CAMPANA DE LA LIBERTAD dedica a la conmemoración del 168.° aniversario de la independencia de los Estados Unidos de América, insertamos la famosa oración pronunciada por Abraham Lincoln, en Gettysburg, en cincunstancias que serán de eterna recordación para la gloriosa tradición norteamericana.

Como pieza digna de ser colocada junto a aquellas frases inmortales, engalanamos también nuestras columnas con la conmovida plegaria pronunciada por el Presidente Roosevelt en las horas terribles y augurales del 6 de Junio de 1944.

Las palabras que van a leerse, impregnadas de honda emoción, traducen admirablemente los sentimientos que agitaban la noble alma del insigne demócrata, en aquel gran instante en que las fuerzas de las naciones unidas iniciaban la más enorme lucha por la libertad, decidida por los hombres desde que el mundo existe.

«Díos Todopoderoso, nuestros hijos, orgullo de nuestra Nación, han emprendido este día una empresa de enorme magnitud, una contienda en pro de la conservación de nuestra República, de nuestra Religión y de nuestra Civilización, y para librar a una humanidad que sufre. Condúceles por el camino recto y preciso. Dadles poder a sus brazos, aliento a sus corazones y tenacidad a su fe, porque ellos necesitan tu bendición. El sendero a recorrer es duro y largo. El enemigo es fuerte y puede repeler nuestras fuerzas. Puede que la victoria no sea alcanzada tan pronto como quisiéramos, pero insistiremos una y mil veces, si fuera necesario, sabiendo que con tu gracia y por la justicia de nuestra causa nuestros hijos triunfarán. Las pruebas a que serán sometidos día y noche serán duras y sin descanso hasta lograr la victoria. La obscuridad será rasgada por los ruidos y las llamas. Las almas de los hombres serán sacudidas por las violencias de la guerra. Estos son hombres salidos recientemente de los senderos de la Paz. No luchan por la ambición de conquista. Combaten para dar fin a la opresión. Combaten para liberar. Estos hombres luchan para que puedan surgir la justicia, la tolerancia y la buena voluntad entre todos tus pueblos. Sólo aspiran a ver el fin de la batalla y a regresar a sus amados hogares. Algunos no retornarán jamás. Abrázalos, Padre y acoge a estos tus heroicos servidores en tu Reino. Y, por lo que atañe a nosotros aquí —los padres, las madres, los hijos, las esposas, las hermanas y hermanos de los valientes hombres en ultramar, cuyos pensamientos y plegarias se dirigen siempre a aquéllos— ayúdanos, Todopoderoso a dirigirnos a Ti con renovada fe en esta hora de sumo sacrificio. Mucha gente me ha requerido que pida a la Nación un día de rogativas especiales. Pero como la senda es larga y grande nuestro deseo, pido a nuestro pueblo que se aplique continua y devotamente a la oración. Al despertar de cada día y al recogernos después de nuestras tareas, que las plegarias vengan a nuestros labios invocando tu ayuda en nuestros esfuerzos. Danos también poder, fuerzas suficientes para redoblar cada día el triunfo que rendimos física y moralmente en apoyo de nuestras fuerzas armadas. Permite que nuestros corazones se arrecien para soportar nuestras fatigas, sobrellevar las tristezas del momento y comunicar nuestro coraje a nuestros hijos, dondequiera que se encuentren. Oh Todopoderoso, danos fe, concédenos fe en ti; fe en nuestros hijos; fe en nosotros; fe en nuestra cruzada. No dejes que nuestro ferviente espíritu decaiga jamás. No permitas que la presión de acontecimientos transitorios o cuestiones accidentales de poca monta, puedan debilitar nuestro inquebrantable propósito. Con tu bendición triunfaremos sobre las fuerzas impías de nuestro enemigo. Ayúdanos a derribar a los apóstoles de la codicia y de la arrogancia racial. Condúcenos a la salvación de nuestro país, y, conjuntamente con nuestras naciones hermanas, enséñanos el camino hacia la unidad mundial para una paz segura, una paz que sea invulnerable a la intriga de los hombres indignos, una paz que permita vivir en libertad a todos los hombres, en recompensa y justo premio a tu honrada obra. Hágase tu voluntad, Dios Todopoderoso. Amén.

EL "BENJAMIN" DE "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD"

Por así haberlo dispuesto oportunamente nuestro Comité Ejecutivo, experimentamos viva complacencia publicando en estas columnas el retrato del pequeño niño Alvaro García, hijo de nuestro estimado consocio, señor Manuel García Fernández. El pequeño Alvaro posee el sugestivo título de ser el socio más joven de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD. Por ahora es sólo eso, además de ser una hermosa criatura. Pero su nacimiento, efectuado bajo el signo de la más pura y ardiente Democracia, quién sabe si no encierra algo de predestinación y el mundo nuevo no le reserva a este pequeño amigo nuestro un destino glorioso, digno del profundo fervor y de la encendida esperanza que le inspiran a su señor padre estas palabras de un verdadero hombre libre:

"Como expresión de admiración y de fe en la Democracia, registré a mi nuevo vástago desde el primer segundo de su existencia, como socio de "LA CAMPANA DE LA LIBERTAD", en la seguridad de que en el mañana habrá valorizar, con este imborrable recuerdo, el verdadero amor a la Democracia".

A la grata impresión producida en el espíritu de nuestros dirigentes por esta decisión del señor García Fernández, unimos nuestros votos por la grandeza futura de este niño que de tal modo augural hizo su aparición en el mundo.

LA ORACION DE GETTYSBURG

Hay en la historia de las naciones páginas brillantes que, leídas y releídas, mantienen vivas en el pueblo sus grandes tradiciones. Jamás se olvidarán, porque grabadas quedaron en el corazón del hombre; se las repite, a veces hasta en extraña lengua, siempre que se hace necesario revivirlas. En verdad, esas páginas son patrimonio, no de una nación, sino de la humanidad. Tal lo que acontece con la Oración de Gettysburg.

Esta oración, de pocas palabras, pero de inmortal recordación, fué pronunciada por Abraham Lincoln en Gettysburg, Pensilvania, el 19 de noviembre de 1863, durante las ceremonias de dedicación de un cementerio militar nacional a los soldados de la batalla que marcó la crisis en la Guerra Civil entre el Norte y el Sur, guerra que duró cuatro largos años (1861 - 65).

Por tres días las tropas del Gobierno se mantuvieron frente al ejército invasor de la Confederación, y finalmente lo derrotaron. La posteridad recuerda a Gettysburg como una de las batallas decisivas de la historia. Esa victoria salvó la Unión, y la República continuó su vida de nación unida, con toda la significación que esto ha tenido en la historia, no sólo de América, sino también del mundo.

Muy al contrario de lo que predijo Lincoln, el mundo ha dado gran importancia a su oración de aquella mañana en Gettysburg, y la recordará por mucho tiempo. Esa oración ocupa sitio destacado en la tradición norteamericana. Todos la conocen; muchos hasta la saben de memoria. Su idealismo y poesía han influído en todos los niños de escuela de los Estados Unidos. Por su valor literario, así como porque encierra la filosofía democrática norteamericana, la Oración de Gettysburg figura junto a la Declaración de Independencia.

Estas palabras, que con tan sentida elocuencia dan expresión a la gran tragedia que se desarrollaba entonces en los Estados Unidos, y que denotan a qué precio se obtuvo la victoria en la Guerra Civil, están inscritas en los muros del Monumento a Lincoln, en la ciudad de Washington, sitio de peregrinación a donde van todos los años centenares de miles de ciudadanos norteamericanos.

He aquí la Oración de Gettysburg:

"Hace ochenta y siete años que nuestros padres fundaron en este continente una nueva nación concebida en la libertad, y consagrada al principio de que todos los hombres nacemos iguales.

Estamos ahora en medio de una gran guerra civil que habrá de determinar si esa nación, o cualquier otra nación así concebida y consagrada, puede subsistir. Nos hemos reunido en un gran campo de batalla de esa guerra. Hemos venido a dedicar una sección de ese campo para que sirva de último sitio de reposo a aquéllos que aquí ofrendaron sus vidas para que esa nación pueda perdurar. Nada más justo y adecuado que así lo hagamos.

Sin embargo, en un sentido más amplio, no podemos dedicar —no podemos consagrar—, no podemos santificar esta tierra. Los valientes, vivos o muertos, que aquí cambatieron, la han consagrado en forma tal que sería inútil tratar de añadir o restar algo. El mundo no prestará gran atención ni recordará por mucho tiempo o que aquí digamos, pero nunca olvidará lo que ellos aquí hicieron. Cúmplenos más bien a los que vivimos, el deber de consagrarnos a esa obra inconclusa que los que combatieron aquí tan noblemente adelantaron. Debemos más bien dedicarnos a la gran tarea ante nosotros: que estos venerados muertos nos inspiren una devoción aún más grande hacia la causa por la cual ellos hicieron el supremo sacrificio; que solemnemente resolvamos que estos muertos no han caído en vano; que esta nación, con la gracia de Dios, tendrá una nueva aurora de libertad; y que el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo, no desaparecerá de la tierra."

Impresora L. I. G. U. - Paysandú 1011. Montevideo (Uruguay)